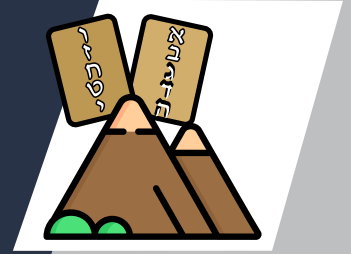


# MISINAI

del Sinaí a tus manos



## ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:49

Viernes 24 de Octubre 2025

2 de Jeshván 5786

PARASHÁ: NOAJ

AÑO 8 Nº 21

## TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



## NOÉ, EL PESIMISTA

Hay mucha discusión sobre Noé entre los comentaristas. La Torá afirma explícitamente que era un tzadik, una noble distinción que no se atribuye a muchos otros. Sin embargo, los sabios talmúdicos debaten el alcance de su rectitud. ¿Era objetiva o subjetiva? ¿Absoluta o relativa? ¿Era solo un tzadik comparado con su generación corrupta, o habría estado a la altura de los gigantes bíblicos como Abraham y Moisés?

Y luego, cuando comienza el Diluvio y Noé y su familia entran en el Arca, la Torá dice que entraron **"debido a las aguas del diluvio"**. Esto puede entenderse de forma simple o, como interpreta Rashi, que Noé era un hombre de "poca fe". Luchó con su creencia. No estaba del todo convencido de que realmente hubiera un diluvio. Solo cuando el agua empezó a bajar a torrentes se vio obligado a ceder y entrar en el Arca.

En la haftará, el profeta Isaías describe el Diluvio como "las aguas de Noé". Los Sabios explican que, aunque fue el hombre más justo de su generación, Noé tuvo cierta responsabilidad por el Diluvio. ¿Por qué? Porque podría haber hecho más para persuadir a sus contemporáneos a arrepentirse y abandonar sus malos caminos de inmoralidad, robo y corrupción. Noé no buscaba convencer a otros. Simplemente se quedó allí, construyendo su Arca y respondiendo directamente

a las preguntas que le hacían, pero no se esforzó por cambiar la mentalidad de quienes lo rodeaban. De haberlo hecho, bien podría haber cambiado la situación y salvado al mundo.

Entonces, ¿cómo conciliamos la propia Torá, que describe a Noé como un tzadik, un hombre justo, con los comentarios bíblicos que nos dicen que, de hecho, Noé carecía de fe? Además, D-os le habló directamente, illo que dificulta aún más su comprensión!

Quizás, en lugar de falta de fe en D-os, Noé carecía de fe en la humanidad. ¿Realmente alguien lo escucharía si intentara persuadirlos? Un leopardo nunca cambia sus manchas. La gente no cambia. No hay esperanza. Es una pérdida de tiempo. ¿Para qué molestarse?

Noé era pesimista. Veía que el mundo era un caos, que simplemente no había esperanza ni tenía sentido siquiera intentarlo. No tenía fe en la humanidad.

Pero también hay una tercera interpretación de la falta de fe de Noé. No era que le faltara fe en D-os ni en la humanidad, sino que, según Reb Levi Yitzchak de Berdichev, ¡Noé carecía de fe en sí mismo! Carecía de confianza en su propia capacidad para marcar la diferencia, influir, inspirar y ser un motor de

cambio. Noé se subestimaba. Carecía de confianza en sí mismo y de fe en sus propias capacidades.

En uno de sus primeros discursos en nuestra sinagoga, el difunto Gran Rabino Harris contó una historia de cuando era capellán de una prisión judía en Londres.

Un día recibió una llamada de emergencia del director de la prisión. Un preso judío iba a ser liberado ese día. Había cumplido su condena y lo estaban liberando, pero había un problema: ¡no quería irse! "¡No quiere irse! ¡Rabino, por favor, baje y hable con este tipo!".

Así que el Rabino Harris fue a la prisión, se encontró con el hombre y le preguntó: "No lo entiendo. ¿No quiere ser libre?". Y el hombre respondió: "Rabino, sé lo que va a pasar. Estaré bien por un tiempo, y luego recaeré y lo volveré a hacer, y me volverán a internar en seguida. Mejor me quedo aquí". Qué triste.

Si no tenemos confianza en nosotros mismos, nunca lograremos nada significativo en la vida.

Por favor, D-os, que todos aprendamos de Noé. A creer en D-os, a creer en la humanidad y, quizás lo más importante para nuestro éxito en la vida, a creer en nosotros mismos.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## ESPEJOS HUMANOS

**"[Sem y Jafet] caminaron de espaldas y cubrieron la desnudez de su padre." (Bereshit 9:23)**

El Baal Shem Tov enseñó que la gente que encontramos en nuestras vidas son nuestros espejos: Si vemos mal en ellos, estamos viendo realmente un reflejo del mal que está dentro nuestro. Dado que generalmente somos ciegos a nuestras propias faltas, D-os hace que nos demos cuenta de ellas viéndolas en otra persona, esperando que entendamos la señal y reconozcamos que

tenemos las mismas faltas para que las podamos corregir en nosotros mismos.

Por lo tanto, dado que Sem y Jafet no compartían la debilidad de su padre Noé, ellos no se enfocaron en ella; en su lugar, se concentraron en cómo podían ayudarlo. En cambio, Jam compartía la debilidad de su padre; por lo tanto se concentró en la vergüenza de su padre en vez de como podría ser de ayuda.

Likutei Sijot, vol.10, págs. 24-29



## PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 6:9 - 11:32

La segunda sección del libro de Génesis se llama como su protagonista Noé (Nóaj en Hebreo), y comienza con la historia del gran Diluvio que limpió al mundo de la depravación y degeneración en la cual había caído la humanidad desde la creación del mundo. Esto es seguido por el relato de cómo el mundo fue dividido entre los hijos de Noé, la dispersión de la humanidad causada por el incidente de la Torre de Babel, y el prelude del relato de las próximas secciones del siguiente gran héroe de la humanidad, Abraham.

## ÉRASE UNA VEZ

Por Yerachmiel Tilles



Hace unos 30 años, un rabino estadounidense de visita en Miami, Florida, impartió una conferencia sobre la vida y los logros del famoso "Jafetz Jaim" (Rabino Israel Meir HaCohen Kagan, 1838-1933). Describió la vida del gran sabio, quien vivió una vida humilde como comerciante en el pueblo de Radin, Polonia, pero fue reconocido en todo el mundo judío como un gran erudito, tzadik (persona justa) y líder.

El rabino quería contar otra historia, pero dudó, pues solo conocía una parte. De pie ante el atril, reflexionó un momento y luego decidió que la contaría de todos modos. Pensó que incluso una historia inconclusa sobre el Jafetz Jaim tendría un mensaje significativo.

Comenzó a relatar un incidente sobre un adolescente de la yeshivá del Jafetz Jaim que fue encontrado fumando un cigarrillo en Shabat, el día sagrado de descanso. Los profesores y alumnos quedaron conmocionados, y algunos opinaron que el chico debía ser expulsado. Sin embargo, cuando el Jafetz Jaim escuchó la historia, pidió que lo llevaran a su casa.

En ese momento, el rabino interrumpió la narración y dijo: «No sé qué le dijo el Jafetz Jaim al chico. Solo sé que estuvieron juntos unos minutos. Daría cualquier cosa por saber qué le dijo a este estudiante, pues me

## LA LÁGRIMA DE UN TZADIK

han dicho que el chico nunca volvió a profanar el Shabat. Sería maravilloso si pudiéramos transmitir ese mensaje, fuera cual fuera, a otros para animarlos a observar el Shabat». El rabino continuó con su conferencia.

Después de su charla, la sala se vació, excepto un hombre mayor, que permaneció sentado, solo con sus pensamientos. Desde la distancia, parecía temblar, como si llorara o tuviera escalofríos. El rabino se acercó al anciano y le preguntó: "¿Pasa algo?". El hombre respondió: "¿Dónde oíste esa historia del cigarrillo en Shabat?". No levantó la vista y seguía conmocionado. "La verdad es que no lo sé", respondió el rabino. "La oí hace tiempo y ni siquiera recuerdo quién me la contó". El hombre miró al rabino y dijo en voz baja: "Yo era ese chico". Luego le pidió al rabino que saliera y, mientras caminaban juntos, le contó la siguiente historia:

"Este incidente ocurrió en la década de 1920, cuando el Jafetz Jaim tenía ochenta años. Me aterraba tener que entrar en su casa y enfrentarlo. Pero cuando entré, miré a mi alrededor con incredulidad ante la pobreza en la que vivía. Me resultaba inimaginable que un hombre de su estatura se sintiera satisfecho viviendo en semejante entorno.

"De repente, estaba en la habitación donde lo esperaba. Era notablemente bajo. En ese entonces yo era adolescente y él solo me llegaba a los hombros. Tomó mi mano y la estrechó tiernamente entre las suyas. La llevó a su rostro, con las suyas entrelazadas, y cuando miré su rostro suave, sus ojos se cerraron por un instante.

Cuando los abrió, estaban llenos de lágrimas. Entonces me dijo en voz baja, lleno de dolor y asombro: "¡Shabat!". Y rompió a llorar. Todavía sostenía mis dos manos entre las suyas, y mientras lloraba, repetía con asombro: "¡Shabat, el sagrado Shabat!".

Mi corazón empezó a latir con fuerza y me asusté aún más. Las lágrimas corrían por su rostro y una de ellas rodó sobre mi mano. Pensé que me perforaría la piel. Cuando pienso en esa lágrima hoy, todavía puedo sentir su calor. No puedo describir lo horrible que me sentí al saber que había hecho llorar al gran tzadik. Pero en su reprimenda, que consistió solo en esas pocas palabras, sentí que no estaba enojado, sino triste y temeroso. Parecía asustado por las consecuencias de mis actos.

El anciano acarició entonces la mano que tenía la cicatriz invisible de una lágrima preciosa. Se había convertido en su recordatorio permanente para observar el "sagrado Shabat" por el resto de su vida.

## ¿LO SABÍAS?



La salud y el desarrollo de un feto depende en gran parte del comportamiento, elecciones nutricionales y actitudes de la madre. Los estudios médicos señalan el profundo impacto que el ambiente de la mujer embarazada tiene sobre el bebé por nacer; como el estar en un ambiente positivo y tranquilo y evitar lugares molestos o preocupantes es beneficioso para el feto.

El desarrollo físico del embrión es un reflejo de su contraparte espiritual. Las elecciones espirituales de la madre expectante tienen efectos perpetuos sobre el desarrollo de la nueva vida.

El embarazo es un momento apropiado para que la mujer aumente en mitzvot (buenas acciones) y refinamiento espiritual. Busque estar rodeada de un ambiente sagrado, como ir

## EL EMBARAZO

a los servicios de la sinagoga y participar en clases de Torá tan frecuentemente como pueda.

La caridad es especialmente benéfica. Cuando somos generosos con otros, D-os nos trata de la misma forma. Además de sus contribuciones regulares como dar unas monedas todos los días, una alcancía de tzedaká puesta prominentemente en el hogar será un recordatorio constante. El momento más propicio para dar caridad es justo antes de encender las velas de Shabat o de una festividad judía.

Una dieta meticulosamente kosher provee la mejor "nutrición espiritual" para su bebé.

Estas son algunas costumbres relacionadas con el embarazo:

- "Cuando la congregación saca el Rollo de la Torá, las Puertas Celestiales de Misericordia se abren y se despierta el amor de D-os" (Zohar). Algunos tienen la costumbre que el padre abra el Arca en la sinagoga antes de la lectura de la Torá durante el último mes de embarazo.

- A lo largo del embarazo, la madre y el padre deben tener el hábito de recitar Salmos.

- Que un sofer inspeccione las mezuzot de su casa. Si no tiene mezuzot en todas sus puertas, ahora es un buen momento para ponerlas.

- Tenga una copia del Salmo 121 a mano durante el parto.

## VIVIENDO MASHIAJ

Por Lazer Gurkow y Aharon Loschak



Shabat es un día para deleitarse en una atmósfera de santidad. El desconectarnos de las tensiones de la semana nos lleva a la paz y la serenidad. La atmósfera sagrada del Shabat estimula una conciencia espiritual que inspira y libera. Cuando venga Mashiaj, todos los días serán como Shabat; experimentaremos la santidad del Shabat todos los días.

## SHABAT

Mientras te deleitas con tu neshama ieterá (la dimensión del alma única de Shabat) recuerda que esto es una degustación de la era del Mashiaj. Deja que tu experiencia de Shabat canalice una mentalidad de Mashiaj, y permítete entrar en un ambiente de redención.

Recuerda que no eres el cuerpo.  
Tampoco eres el animal que se sacude dentro del cuerpo imponiendo sus caprichos. Eres un alma Divina.  
No confundas el dolor y la lucha del cuerpo con la alegría y la pureza del alma Divina.

Extraído de "Trayendo el Cielo a la Tierra"  
de Tzvi Freeman.